

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

EL MERCADO LABORAL INDIO

PRISCA CASTANYER BONNIN

En este artículo se estudiará la realidad del mercado laboral indio. Para ello analizaremos en primer lugar las diferencias entre China e India, las dos grandes potencias demográficas por excelencia, y profundizaremos en la última.

Veinticinco años atrás los estándares de vida de India y China eran similares, pero ahora la media China está cerca de duplicar la media India; son ejemplos de ello la tasa de analfabetismo, que es tres veces mayor en India que en China, y la tasa de mortalidad infantil india, que dobla la china. Asimismo, la renta per cápita china duplica la india (890 y 450 dólares anuales, respectivamente), y los datos sobre los porcentajes de ciudadanos por debajo del umbral de la pobreza para el mismo año, son de 29% y 5%, con menoscabo de India en la comparación.¹

India atrae tan sólo 40% de la inversión extranjera que consigue China; ésta tiene gran capacidad para recortar gastos mediante subsidios a la materia prima y a la exportación, además de costos laborales más bajos y menores trabas a la importación.

Sin embargo, India permanece a la cabeza en cuanto a la lucrativa área del *software* y otros servicios basados en la información. El extendido dominio del inglés en India facilita la localización de este tipo de empresas en el subcontinente; que en el caso de China es obstaculizado por el excesivo y permanente control del gobierno.

¹ World Bank, Informe 2001.

India empezó con el proceso de apertura más tarde que China, aun cuando esta última ingresó más tarde en la Organización Mundial de Comercio (OMC). La necesidad de pasar por el gobierno central cualquier decisión, así como las numerosas trabas burocráticas y habituales prácticas corruptas no han facilitado el camino a los inversionistas extranjeros en India. El país tiene importantes trabas a la importación, lo que hace que los costos aumenten (por ejemplo, el precio del cobre es 25% más caro en India que en China). Sólo tras las reformas de 1991 estas trabas empezaron a disminuir.

Pero lo que claramente diferencia a una potencia de otra es el sistema político; en India el sistema democrático mantiene al ralentí el proceso de apertura, tradicionalmente evitado desde la independencia del imperio británico, dada la tendencia socialista y autárquica de los padres de la nación. En cambio, en China, y pese a la ideología socialista, se ha optado por una forma de dictadura política y apertura económica a ultranza, lo que facilita la peor forma de explotación laboral que existe en la actualidad.

Si nos acercamos a India debemos considerar también a su región: Asia meridional acapara 1/5 de la población mundial y casi la mitad de la población pobre del globo. Las diferencias salariales entre trabajadores calificados y no calificados son enormes. Aunque la producción entre el sector formal es de 70 a 80%, este sector genera tan sólo 20% del empleo total de la región; sin embargo, el sector informal genera alrededor de 80% del empleo industrial. Una excepción es India, donde se aprecia un crecimiento significativo del empleo industrial dentro del sector formal.

La India es un país de contrastes y la segunda potencia mundial demográfica, por detrás de China, con mil millones de habitantes. Observemos la progresión de la población india desde los años cincuenta (cuadro 1).

Datos más actuales (2003) sitúan a la población india en 1.1 mil millones de personas y un crecimiento de 1.5% anual, lo que implica el constante incremento de la fuerza laboral.² La esperanza de vida se sitúa en los 63 años, por lo que el por-

² La mayoría de esas personas viven en el ámbito rural.

CUADRO 1. Progresión de la población en la India desde 1950 hasta 1998
(Millares de habitantes a mitad de año)

1950	1973	1990	1998	Tasa de crecimiento anual de la población (%)	
				1975-1999*	1999-2015*
359 000	580 000	839 000	975 000	2.0	1.3

Fuentes: *La Economía Mundial: Una perspectiva milenaria*, OCDE, Mundi-Prensa, 2002. PNUD, 2001. (* El dato para los años 1999-2015 es una proyección).

centaje de personas mayores de 65 años es bajo; tan sólo 5%; es decir, estamos ante una población eminentemente joven. Así, en la India hay un total de 270 millones de trabajadores, de los que 220 032 000 son hombres (81.6%) y 40 968 000 son mujeres (18.4%). Trabajan en el sector público 68.8% (180 580 000) y 31.2% (80 421 000) en el privado.³

De hecho, los políticos indios piensan hoy que una industria orientada a la exportación proveerá la solución a los problemas del subempleo y desempleo, mediante la aceleración de la tasa de crecimiento económico, al estimular a aquellos sectores en que se necesita mano de obra intensiva. Aunque existe un problema serio respecto a esa fuerza laboral: en su mayoría, apenas está calificada. En 1999 la tasa de analfabetismo entre la población adulta era de 43.5% (este dato se mantuvo idéntico hasta el 2001). El gasto público en educación apenas se modificó en 10 años; desde 1985, y hasta 1997, la media anual porcentual del PNB en gasto educativo no se movió de 3.2%, siendo relativamente superiores las partidas destinadas a la educación terciaria o superior. Si se considera que la mayoría de los indios no llegan a la educación secundaria, y que la tasa bruta de matriculación de terciaria en ciencias es de 1.7%, el presupuesto destinado a este sector es más que suficiente, cuando no excesivo, si se compara con otras partidas.⁴

³ *Economical and Political Weekly*, datos para el 31 de marzo de 2003.

⁴ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2001; *The Economist*, 2001.

Una de las características negativas de las políticas educativas y laborales indias es que no se asocian entre sí; es decir, el sistema educativo del país mantiene el modelo legado por los británicos destinado a formar burócratas, y no corresponde con las necesidades del mercado laboral indio actual; aunque hay que reconocer que existe cierta ventaja, respecto a otros países en vías de desarrollo, heredada del dominio inglés: el extendido dominio de su lengua.⁵

La dominación británica (1772-1947) condicionó el desarrollo de la India porque supuso la introducción y difusión del capitalismo, y un crecimiento sin desarrollo, dado el mantenimiento de agudos desequilibrios en lo social y en lo económico. El Reino Unido destruyó la industria artesanal india mediante el desmantelamiento de cualquier protección arancelaria de los productos indios ante los ingleses. Se sustituyó la producción agrícola tradicional por plantaciones de té, yute, algodón e índigo, que provocó hambrunas entre la población al privarla de los cultivos de alimentos básicos; se concentró la propiedad de la tierra en manos de una minoría, y ya en la segunda mitad del siglo XIX se inició la construcción del ferrocarril, que en un principio no supuso un empuje real para la economía e industria indias, aunque sí para las británicas, dado que las materias primas y los medios de producción para su construcción fueron importados desde la metrópoli. La sociedad india había pasado de tener una situación de superávit agrícola, una industria artesanal eficiente y ricos yacimientos minerales, a un claro retroceso del que aún no se ha recuperado.

De hecho, la independencia política de la colonia no trajo aparejada su independencia económica y se mantuvo el dualismo propiciado por los británicos. Desde los años cincuenta empiezan a implantarse los primeros planes quinquenales a imagen y semejanza de los soviéticos, con idénticos objetivos; se trataba de impulsar la industria pesada, el empleo total, etc.,

⁵ Esta relación positiva ha menguado un poco en los últimos años dadas las doctrinas nacionalistas y localistas del BJP (en el poder desde 1998 hasta 2004) aplicadas a las políticas educativas nacionales por las que se ha relegado el inglés de la enseñanza básica, lo que a mi entender tendrá serias consecuencias incluso de cohesión nacional, dado que es la "lingua franca" de los indios. Ninguna de las 15 lenguas oficiales se habla en todo el país, ni siquiera el hindi, que sólo se usa en el norte.

todo ello bajo el férreo control estatal de los salarios, los precios y la industria privada. Sin embargo, se cometieron los mismos yerros: se olvidó la necesidad imperiosa de una reforma agraria, el importante papel del capital privado y de la pequeña industria. Como en el caso de la U.R.S.S., después se enmendarían parcialmente tales errores, como con el plan Mahalanobis de 1956-1961. Pero las debilidades estructurales del sistema (corrupción, políticas improvisadas destinadas a la pequeña industria, una reforma agraria parcial, poca efectividad recaudatoria del Estado, etc.) dibujaron una realidad muy distinta de la planificada. A pesar de ello, se consiguieron algunos logros; la dependencia de alimentos del exterior desapareció a mediados de los setenta, la mayoría de las industrias básicas y de bienes de capital se establecieron en el país, y hubo rápida expansión de la educación superior, lo que se tradujo en un importante incremento de la capacidad tecnológica del país. Además, la India resistió las sucesivas crisis de 1973 y 1979 bastante bien. A pesar de adoptar la estrategia de los países latinoamericanos promovida por la Cepal para impulsar la industrialización mediante la protección de los productos nacionales y la sustitución de las importaciones por éstos (echo que significó toda una serie de ineficiencias en la asignación de los recursos, un bajo nivel productivo en el sector industrial y un crecimiento económico moderado para tratarse de un país en vías de desarrollo), la India no tuvo que sufrir sus peores inconvenientes, sobre todo socialmente. Los datos del cuadro 2 sobre el crecimiento del país en la últimas décadas así lo ilustran.

La India estuvo caracterizada por la autarquía en un largo periodo —los años sesenta y los setenta— cuando el sistema de licencias, el control de tarifas y la regulación de precios, eran las medidas diseñadas para proteger a la empresa india del exterior.

En 1980 empezaron los problemas; Indira Gandhi pidió un préstamo al Fondo Monetario Internacional (FMI) para hacer frente a una avalancha de importaciones realizadas con la intención de apresurar el crecimiento del país. Como pago adicional, la India tuvo que someterse a las directrices del organismo internacional, por lo que se dio un giro hacia la economía liberal, y en aras de una mayor competitividad se impulsó la modernización de la industria india. La contrapartida fue

CUADRO 2. Crecimiento y crecimiento per cápita de las últimas décadas en la India
(PIB en precios de 1995, porcentaje anual de crecimiento)

	1971-1980	1981-1990	1991-2000
Crecimiento real del PIB (%)	3.0	5.9	5.6
Crecimiento real del PIB per cápita (%)	0.7	3.6	3.7

Fuente: *Global Economic Prospects*, The World Bank, 2002.

un declinante rol de la investigación y el desarrollo locales; sin embargo, el país se convertiría en uno de los principales productores de bienes intermedios en microtecnología, fibras ópticas, materiales superconductores y biotecnología. El inicial escudo protector de la administración india para con sus empresas nacionales, que propició el desarrollo de empresas de tecnologías de la información, farmacéutica y grupos industriales del peso de TATA,⁶ capaces de batir a muchos rivales internacionales, se estaba difuminando.

Esta tendencia liberalizadora se ha ido acelerando sobre todo en los últimos tiempos; a principios de 2004 se empezó a privatizar toda una serie de compañías públicas indias de primer orden como CMC, la primera empresa de tecnología de la información del país, o la Oil & Natural Gas Commission (ONGC). El objetivo del ejecutivo con estas ventas era embolsarse un total de 10 000 millones de dólares y así recortar el déficit público, que en 2003 subió hasta 10% del PIB. El ministro de Privatizaciones quiso aprovechar el tirón que había experimentado el mercado bursátil indio a lo largo del año 2003.⁷

En términos macroeconómicos la década de los ochenta no fue muy halagüeña; el déficit fiscal crecía por culpa del populismo y del empeoramiento de las relaciones con las zonas fronterizas (Cachemira, Punjab). En cuanto a la deuda externa, ésta se incrementó en unos 175.8 miles de millones de rupias

⁶ El grupo TATA es un importante y fuerte *holding* indio que produce desde químicos hasta automóviles pasando por componentes relacionados con industrias varias, y la construcción entre otras actividades. Véase www.tata.com

⁷ La demanda de valores de empresas indias se había sextuplicado respecto a 2002, y la bolsa de Bombay se revalorizó 43% en 2003, la mayor alza en 12 años.

en tan sólo 10 años (pasó de 107.6 miles de millones de rupias en 1980 a 283.4 miles de millones en 1990).⁸

El FMI y el Banco Mundial salvaron al país en sus pagos al exterior en 1991 bajo el mandato de Rajiv Gandhi, pero los programas de estabilización macroeconómica y de ajuste estructural fueron la moneda de cambio. Lo primero apuntaba a reducir el déficit externo y fiscal y la tasa de inflación. Lo segundo implicó: la liberalización de las importaciones y aranceles reducidos, en especial en bienes de consumo, y por lo tanto la entrada masiva de las grandes empresas multinacionales como Enron, Coca Cola, Unilever, Procter & Gamble, y Gillette, en detrimento de las compañías nacionales; la privatización de empresas del sector público, con lo que muchos bienes básicos para la población carecían ya de cobertura nacional y general; la desregulación del sector financiero; una nueva política de desecho de compañías en decadencia; la devaluación de la rupia en 50% y su convertibilidad en términos comerciales; y, por último, la creación de zonas francas, libres de impuestos.

Las consecuencias más inmediatas fueron la destrucción de la industria nacional, en especial de la industria de bienes de capital, y la discriminación abierta en favor de los capitales transnacionales, lo que hizo que la economía se volviera más dependiente de las importaciones, tendencia que aún continúa. Si observamos el cuadro 3, en la primera parte puede observarse como antes de 1980 existe cierto equilibrio en la balanza comercial que, a partir de esa fecha, se rompe.

La realidad de la globalización se impone hoy con su característica relocalización industrial e internacionalización de la propiedad de la mano de las empresas multinacionales (E. M.) Esta liberalización de la economía india ha significado un crecimiento económico indiscutible, pero no un desarrollo social real.⁹ Los beneficios revierten en las E. M. (un ejemplo es el de Bangalore, en el estado de Karnataka, donde están situadas la industria de *software* indio, y el centro de investigación de biotecnología de Monsanto, entre otras), que se aprovisionan

⁸ Informe anual del FMI, 1999. El tipo de cambio en 1999 era de 43.49 rupias por dólar.

⁹ Se intensificó con el ingreso del país en la OMC el primero de enero de 1995.

CUADRO 3. Exportaciones, importaciones y balanza comercial 1975-1998
(en miles de millones de rupias)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1985	1988	1990	1995	1998
Exportaciones	4 666	5 410	6 249	6 518	7 597	8 303	9 465	13 510	18 286	31 239	34 076
Importaciones	-4 952	-4 623	-5 317	-7 402	-9 819	-13 947	-15 081	-20 091	-23 437	-37 057	-44 828
Balanza comercial	-286	787	932	-884	-2 222	-5 644	-5 616	-6 581	-5 151	-6 719	-10 752

Fuente: *Informe anual del FMI*, 1999.

entre sí, e impiden cualquier posibilidad de que las empresas indias participen en el proceso; además, exportan lo que producen —de manera que la población del país donde están localizadas no se beneficia de los bajos costos de producción— pagan salarios bajos a los empleados locales y están exentas de pagar impuestos al país que les acoge.

Bien es cierto que las exportaciones indias han aumentado considerablemente en los últimos años, sobre todo en los sectores farmacéutico e informático,¹⁰ que se han beneficiado de las políticas benefactoras del gobierno en este sentido (enseñanza superior, enlaces de alta velocidad, y suficiente ancho de banda en el caso de la informática, etc.). Pero es evidente que sin una infraestructura educativa eficiente esto sólo llegará a los más favorecidos, dilatando aún más, si cabe, las diferencias sociales. Los datos sobre pobreza revelan que en un periodo de 30 años (1950-1980) no hubo mejora sustancial o deterioro significativo, y que el índice de pobreza rural se mantuvo y apenas ha mejorado el índice de pobreza urbana (pobreza rural 39%, y urbana 30% en 1994). Además, el crecimiento industrial a ultranza está hipotecando el futuro ecológico del país, ya que tan sólo la emisión de CO₂, desde los años ochenta, se ha incrementado en 199 por ciento.

Las reformas de 1991 supusieron el incremento del PIB y el descenso y control de la inflación, salvo alguna excepción como en el año 1998. La medida estrella de esta primera fase de reformas fue la abolición del sistema de licencias. El crecimiento del PIB ha girado en los últimos años en torno de 6%, más concretamente desde el año 1993, lo que coloca al país entre las cuatro economías más pujantes del mundo en este momento, según un estudio de Goldman Sachs. Además, la inflación está relativamente bajo control, por lo que parece que ese crecimiento se mantendrá.

Una de las anomalías del sistema indio es que muchas actividades permanecen en manos del pequeño comerciante. La industria pequeña desempeña un importante papel en India a la hora de generar empleo. Implica cerca de 40% del *output* industrial nacional, 35% de las exportaciones y 80% del empleo in-

¹⁰ 16.6% de las exportaciones de tecnología alta y media en 1999; PNUD, 2001.

CUADRO 4. Relación PIB real e inflación (%) tras las reformas

<i>PIB real</i>				<i>Inflación</i>			
1997	1998	1999	2000	1997	1998	1999	2000
5.5	5.8	5.7	5.5	7.2	13.0	6.5	7.2

Fuente: FMI, 1999.

dustrial total. Pero si la pequeña empresa quiere mantener un lugar preeminente en este sector, deberá volverse más competitiva y mejorar continuamente en materia de tecnología para poder hacer frente a las multinacionales y grandes empresas.

Las prioridades políticas del país (50% del gasto público) están centradas en el gasto militar (aproximadamente 30% del PIB), el pago de subsidios a fertilizantes, energía e irrigación, y el pago de los intereses de la deuda pública (alrededor de 20% del PIB). Las reformas de 1991 no consiguieron que esto cambiara; muy al contrario, enriquecieron a los privilegiados y dejaron a los pobres como estaban. Apenas ha habido alteraciones en las partidas a lo largo de una década.¹¹

Parece necesaria una segunda fase de reformas; hacen falta reformas en el sector público, financiero, en el mercado de capitales, el de pequeña escala y también en el mercado laboral porque hay exceso de leyes laborales y debería simplificarse el sistema; debería regularse y facilitarse mediante leyes laborales el contrato y despido de trabajadores.

También habría que reducir el listado de industrias “reservadas” a las pequeñas empresas y reformar la industria eléctrica. Algunas de estas reformas están en camino o bajo consideración, pero muchas encuentran oposición política. El sistema democrático implica retrasos y costos. Las primeras reformas se han visto amortiguadas por el hecho de que el BJP¹² tuvo que

¹¹ Datos para 1990-2000, PNUD, 2003.

¹² BJP: Partido nacionalista hinduista que gobernó desde 1998 hasta el 2004. Rompió con el monopolio del partido del Congreso, que había gobernado desde la independencia del país de forma ininterrumpida tras recurrir a múltiples fórmulas corruptas para permanecer en el poder.

gobernar en coalición¹³ y el Partido del Congreso ha demostrado no ser muy efectivo a la hora de conducir reformas internas desde su acceso al poder en mayo del 2004, con Sonja Gandhi¹⁴ al frente.

Más concretamente: el Estado busca el desarrollo nacional, pero su realización depende directamente de la capacidad impositiva del Estado. En el caso de la India es de 10% del PNB, porque entre otras cosas la economía subterránea supone un amplio porcentaje de las actividades económicas del país. Se hace perentoria una reforma fiscal que fije su objetivo en un sistema más igualitario (70% de lo que el Estado indio recauda es por medio de impuestos indirectos); habría que simplificar y reducir los impuestos indirectos introduciendo un impuesto nacional al valor agregado, y complementar la reforma fiscal con otra que dé a los diferentes estados indios mayor autonomía financiera, para que puedan hacerse cargo de forma eficiente de las competencias transferidas por el gobierno central. Otro serio problema no erradicado es el de la corrupción generalizada de la burocracia y la degeneración continua de la vida política por el afán de lucro de las élites, así como el incremento de la criminalización de la política y los negocios, que hacen imposible la adecuada gestión del país. Es necesaria una mayor transparencia y responsabilidad de la administración pública y la cooperación en el cumplimiento de la ley de las E. M. instaladas en el territorio nacional, así como un cambio de mentalidad progresivo en la propia población.

Otra de las reformas necesarias es la que afectaría a una característica común a la mayoría de los países en vías de desarrollo: el bajo rendimiento por acre, un fenómeno directamente relacionado con la subutilización de la fuerza de trabajo. Es decir: una parte de la fuerza de trabajo no realiza trabajo alguno o realiza trabajos parciales, lo que se ha llamado subempleo. El problema en la India es la baja productividad de los trabajadores agrícolas.¹⁵ La productividad de los sectores no agrícolas es mucho mayor que en el sector agrícola. Existe pues un vo-

¹³ Lo que a su vez fue positivo a la hora de frenar su ímpetu religioso fundamentalista.

¹⁴ Viuda de Rajiv Gandhi.

¹⁵ Planning Commission, 2001.

Cuadro 5. El empleo en la India

	1950	1973	1990	1998
Número total (millares a mitad de año)	161 386	239 645	324 885	377 548
Como porcentaje de la población	45.0%	41.3%	38.7%	38.7%

Fuente: *La Economía Mundial: Una perspectiva milenaria*, OCDE, Mundi-Prensa, 2002.

lumen de trabajo “innecesariamente creado”; esto se extiende de manera similar al empleo público, porque la administración pública mantiene a un número enorme e innecesario de empleados en los niveles bajos.

Uno de los problemas más acuciantes relacionados con lo anterior es que no se genera suficiente empleo. El cuadro 5 refleja el nivel de empleo en el país, que ha ido disminuyendo desde 1950 en relación al total de la población, por lo que el autoempleo es una opción necesaria en muchos casos, sobre todo entre el sector poblacional femenino normalmente excluido de las fuentes de trabajo remunerado, en especial en las áreas rurales.

El crecimiento del empleo productivo es primordial para una reducción constante de la pobreza y para dar seguridad alimentaria en países de bajo ingreso, dado que el trabajo es el principal activo de la mayoría de los pobres. La alta elasticidad en el empleo asegura que el crecimiento sea igualitario.

Según el diccionario,¹⁶ la desigualdad es “desigualdad de ingresos; diferencia de ingreso entre familias o individuos o entre distintos grupos, áreas o países [...] Entre individuos estas diferencias en el ingreso son explicadas por la mayor o menor habilidad de obtener remuneración [...] y/o propiedad. Usualmente tienen bajos ingresos, aun después de tomar en cuenta los beneficios de la seguridad social, aquellos individuos que son económicamente inactivos debido a la edad avanzada, la falta de salud o a la *incapacidad de conseguir un trabajo*”. Myrdal, en *Retos a la pobreza* (Barcelona, 1973) agrega que en los países en vías de desarrollo alcanzar mayor igualdad es casi condición necesi-

¹⁶ John Black, *Dictionary of Economics*, Oxford Univ. Press, 1997.

ria para crecer más rápidamente. Gran parte de la población de los países en vías de desarrollo está mal alimentada y sufre deficiencias varias, lo que reduce su capacidad de trabajo y por tanto su productividad. La desigualdad económica (en la riqueza y la renta) y social (estatus social) están íntimamente ligadas, siendo cada una causa y efecto de la otra: no son sólo causa de la pobreza sino también su consecuencia. Cuanto más pobre sea un país en términos medios o agregados, mayor es el peso de la desigualdad económica sobre los pobres.

Se ha dado una aguda desaceleración en el crecimiento del empleo en la agricultura en casi todos los estados indios, y han surgido como alternativas sectores como el manufacturero, los servicios y los transportes. El peso específico en el PIB de la agricultura ha caído diez puntos, de 77-78 a 93-94; es decir, de 40 a 30 por ciento.

La tasa de crecimiento del empleo para el mismo periodo, según un estudio de Ghose,¹⁷ fue idéntica a la tasa de crecimiento de la fuerza laboral (2.1% anual), pero mientras esta última permanecía acelerada de forma estable, el empleo fluctuaba. Estas fluctuaciones generalmente se explican por periodos de sequía, cuando el empleo agrícola desciende drásticamente, y por lo tanto lo hace también la economía entera.

Muchos estudios demuestran que la pobreza es menor entre los trabajadores no agrícolas que entre los agrícolas; los últimos reciben 40% menos en concepto de salario que los primeros. En esto ha influido el gasto público invertido en los años ochenta en programas de desarrollo destinados a paliar la pobreza de las zonas rurales indias, mediante la aceleración del crecimiento agrícola a través de la creación de empleo productivo, en el sector agrícola y no agrícola.¹⁸

Pese a su importancia, las políticas de empleo fueron constantemente relegadas de la agenda política india, especialmente en los años setenta y parcialmente en los ochenta. Sin embargo, al optar también por la liberalización de la economía se dieron

¹⁷ Ajit K. Ghose, "Current Issues of Employment Policy in India", *Economical and Political Weekly*, 4 de septiembre de 1999.

¹⁸ G. S. Bhalla y P. Hazell, "Rural Employment and Poverty: Strategies to Eliminate Rural Poverty within a Generation", *Economical and Political Weekly*, 16 de agosto, 2003.

importantes consecuencias en el mercado laboral y el empleo, pues las políticas liberales tienen fuerte impacto en los sectores más vulnerables de la sociedad: las mujeres y los niños.

El empleo regular muestra una tendencia a la baja y el empleo informal se está incrementando respecto al total del empleo; la tasa de trabajo casual está creciendo en todos los sectores excepto en servicios, y el autoempleo ha crecido particularmente en este sector. Los trabajadores casuales tienen que recurrir a varias fuentes de ingresos para poder sobrevivir; es decir, compaginan otros tipos de trabajo con el casual, normalmente el autoempleo.

En definitiva la calidad del empleo se ha ido deteriorando en general a lo largo de los últimos años, y en especial para las mujeres. En la India la mujer está confinada (incluso las mujeres con estudios superiores) en el sector informal y el subempleo; además, la tasa de desempleo está inversamente relacionada con la tasa de empleo casual, lo que sugiere que ambas categorías se solapan.

La mayoría de las mujeres suele trabajar en el sector agrícola y de forma casual. Los datos para 1993-1994 nos dicen que 87.8% de los trabajadores registrados como casuales eran mujeres.

En India el desempleo es un problema que también afecta más a las mujeres que a los hombres, y las diferencias salariales entre géneros son de 30% aproximadamente. El trabajo de muchas mujeres resulta "invisible" porque no incrementa en ningún punto el producto nacional. Otra característica del trabajo femenino es la doble jornada laboral: en India las mujeres trabajan doce horas más a la semana que los hombres en promedio.¹⁹ Según Sen, la libertad de encontrar trabajo es determinante para la igualdad entre géneros, así como ganar una renta y trabajar fuera de casa, tener derechos de propiedad, y saber leer y escribir.

Las mujeres representan cerca de la tercera parte de la fuerza laboral total en India; sin embargo, su tasa de participación en el mercado laboral representa sólo la mitad de la de los hom-

¹⁹ UN, 1995. Para la mayoría de las mujeres trabajo y familia vienen ligados, lo que implica que suelen tener importantes limitaciones de tiempo y energía, por lo que están en desventaja comparativa para generar ingresos y alcanzar determinados niveles dentro del mundo laboral.

bres. Las diferencias entre géneros se originan por las diferencias en la educación y en la permanencia en el sistema educativo de las niñas. Estos datos evidencian la discriminación por género en el mercado laboral indio.

En India sigue siendo una realidad el trabajo infantil. En el periodo 1993-1994 la población perteneciente al grupo de edad de cinco a 14 años era de 215.2 millones, de ésta, 13.3 millones (6.2%) estaba en lo que denominamos fuerza laboral, y 10.1 millones trabajaba; es decir, los niños trabajadores constituían 3.4% de la fuerza laboral total del país. De estos niños 75% trabajaba en el sector agrícola, donde el trabajo tiene cierto carácter de aprendizaje intergeneracional. Muchos de ellos compaginaban el autoempleo y el trabajo casual. Hay además un porcentaje de desempleo elevado en este sector poblacional, lo que quiere decir que las familias necesitan del trabajo infantil para sobrevivir. Es la pobreza la que explica el trabajo infantil; cuando cede la pobreza también lo hace el trabajo infantil. Esto es así porque el trabajo infantil es primordialmente un fenómeno subsidiario. La calidad de la enseñanza y la extensión de la educación son también factores importantes para que este fenómeno decrezca así como la tasa de analfabetismo adulto. Existe un dato esperanzador: la peor forma de trabajo infantil, el trabajo regular en sectores no agrícolas de carácter claramente explotador, ha descendido en los últimos años. También ha descendido la incidencia del trabajo infantil en general, de 21% en 1980 a 13% en 1997.

Las estimaciones respecto al desempleo en el contexto de India son de un dudoso valor. La tasa de desempleo fluctuó de dos a 5% anual y mostró tendencia a la baja entre 1977 y 1978 y entre 1993 y 1994. Existe una fuerte relación entre el nivel de permanencia en el sistema educativo y la tasa de desempleo en India, porque lo primero está a su vez relacionado con el estatus social y familiar del individuo, dado que la educación de calidad es un lujo en India. La razón de esa relación es muy sencilla; la gente joven con cierto nivel educativo no quiere trabajar en sectores de baja productividad con salarios ínfimos, pertenecientes al sector informal. Tiende a buscar empleo en el sector formal y no manual.²⁰ Esta tendencia corres-

²⁰ El sector que en la actualidad ofrece mejores salarios es el de servicios.

ponde con los datos por estados, donde Kerala (con la política educativa más efectiva del país) se sitúa con el mayor porcentaje de desempleo del país, con 20.97%. Le sigue otro estado con un alto porcentaje de desempleo, Bengala occidental, con 14.99%. Los estados con menor incidencia en este indicador son Himachal Pradesh con 2.96% y Rajasthan con 3.13%.²¹ Los índices de desempleo rural y urbano son similares.

Según cifras oficiales, 36% de la población era pobre en el periodo 1993-1994, mientras que la tasa de desempleo era tan sólo de 2.3%; es decir, los pobres en India no pueden permitirse el lujo de permanecer desempleados; privilegio exclusivo de las clases pudientes.²² Estos datos indican también que muchos de los que se han contabilizado como empleados lo están en actividades de muy baja productividad y con salarios muy bajos, o que simplemente están subempleados, algo característico de una economía en la que el trabajo casual y el autoempleo son predominantes.

En los países en vías de desarrollo el sector informal puede llegar a representar entre 30 y 70% de la población activa.²³ En el caso de la India este porcentaje llega a 90%. Los pequeños negocios o microempresas que lo constituyen dan trabajo a una gran porción de la población más desfavorecida. La importancia de este sector viene dada por su gran capacidad de generar empleo; además, contribuye considerablemente al PIB nacional. Sin embargo, no hay que olvidar que este sector tiene sus inconvenientes —como salarios bajos, una nula seguridad social, etc.— y que es una actividad no contabilizada, no sujeta al sistema impositivo, lo que repercute en el déficit público; además, no está considerado en el derecho laboral, por lo que sus beneficiarios carecen de cobertura legal y de los derechos de los trabajadores asalariados. El trabajo independiente tiene también sus ventajas; las ganancias de las pequeñas empresas se quedan en el país, y son demasiado pequeñas para representar algún peligro económico como las grandes multinacionales, que se llevan consigo las ganancias; el costo

²¹ Datos para 1999-2000.

²² Como dijo Jawaharlal Nehru: "Los realmente pobres nunca van a la huelga. No tienen ni los medios ni el poder de manifestarse."

²³ OCDE, 1995.

de crear una empresa de este tipo es pequeño, los horarios son flexibles y los trabajadores no están sujetos a jerarquías —a veces demasiado estrictas—, y conviene especialmente a quienes conocen la realidad de la calle y tienen habilidades prácticas en lugar de estudios académicos reconocidos. Da la oportunidad de ganarse la vida a quienes no encuentran trabajo por prejuicios de raza, origen o casta. En muchos casos es la única salida que tienen los más desfavorecidos para escapar del desempleo y la pobreza.

Conclusiones

El mercado laboral indio se caracteriza por el dominio del sector informal y el dualismo heredado del colonialismo británico. Existen diferencias cuantificables en lo tecnológico entre el sector formal y el informal, y la mayoría de los trabajadores indios pertenece a este último; asimismo está autoempleada. Por lo tanto, el seguro de desempleo y otros elementos de tipo social son virtualmente inexistentes, excepto para los pocos que pertenecen al sector formal, entre los que destacan los funcionarios.

Las tasas de desempleo son bajas debido a que los pobres son demasiado pobres para no trabajar; una extensa parte de los trabajadores tienen salarios extremadamente bajos, lo que se refleja en la alta incidencia de la pobreza. Muchos trabajos no son productivos o remunerativos. Las tasas de desempleo son más elevadas entre la población educada (15%).

La inseguridad en el ingreso es la característica típica de los tipos de trabajo más abundantes en los países de bajo ingreso: el trabajo casual, empleo a tiempo parcial y el autoempleo. La incidencia de la pobreza en los trabajadores casuales es muy alta.²⁴ Cada vez es más habitual que los trabajadores compaginen tipos diferentes de trabajo, normalmente casual y autoempleo.

El mercado laboral indio no es igualitario, la discriminación según el nivel educativo, la pertenencia a una casta deter-

²⁴ En el año 1993-1994 cerca de la mitad de los trabajadores casuales estaba por debajo de la línea de la pobreza.

minada, o el hecho de ser mujer puede ser determinante a la hora de acceder a él. La liberalización ha beneficiado a los trabajadores calificados; hay relación directa entre las políticas liberalizadoras y las diferencias salariales.

Las migraciones campo-ciudad y de una zona rural a otra son utilizadas como mecanismos para hacer frente al riesgo; las migraciones estacionales son habituales y más numerosas que las migraciones por largos periodos de tiempo.

El comercio, la tecnología y las migraciones pueden influir en las diferencias sociales, con importantes variaciones según el país.²⁵

Las políticas liberales afectan a los sectores poblacionales más débiles porque los programas educacionales y sanitarios destinados a paliar las diferencias sociales son los primeros en ser recortados.

Parece que la liberalización ha tenido un impacto significativo en el crecimiento económico del país, se ha dado una importante expansión de las exportaciones²⁶ e importaciones; sin embargo, el empleo no se ha incrementado en la misma proporción. El sector informal ha relevado al sector formal, que ha descendido: parece que los trabajadores decidieron pasar del sector formal al informal, principalmente durante los primeros años de las reformas de 1991.

La agricultura absorbió mucha mano de obra en los años sesenta y setenta, cuando la revolución verde estaba en pleno auge, pero su capacidad de absorción de mano de obra ha ido en declive.²⁷

El trabajo no agrícola en las zonas rurales también se incrementó en los años setenta; tendencia que tras las reformas se invirtió. Sen dice que esto se debió a los recortes presupuestarios que implicaron las reformas de 1991. El rendimiento agrícola tras las reformas ha sido más bien bajo, con importante impacto en el mercado laboral y el empleo.

²⁵ World Bank, 1995.

²⁶ Especialmente de *software*. Esto ha sido inducido por la demanda externa de dichos productos. Se ha pasado de exportar menos de 100 millones de dólares a fines de los años ochenta a más de 1 400 millones de dólares en 1997. El apoyo al sector por el gobierno también ha sido determinante.

²⁷ Elasticidad del empleo agrícola: años sesenta: 0.7%; años setenta: 0.3 por ciento.

La industria de pequeña escala desempeña un importante papel en India a la hora de generar empleo. Implica cerca de 40% del *output* industrial nacional, 35% de las exportaciones y 80% del empleo industrial total.

Los productos estrella de la actual economía india son los servicios financieros, los ordenadores clónicos, los programas informáticos eficientes y de bajo costo, los automóviles hechos en asociación con marcas internacionales y los medicamentos genéricos de calidad.

El futuro del empleo en Asia está en el sector servicios, y habrá más empleo casual y autoempleo. El incremento en la flexibilidad laboral introducida por las medidas liberalizadoras hace que las diferencias entre el sector formal e informal se diluyan. Como es de suponer, el papel de los sindicatos se ha debilitado a lo largo de la implementación de estas medidas, con lo que pierden fuerza en las negociaciones y representatividad dada la importancia del sector informal en la sociedad india. Las soluciones están en la *governance* y en la acción civil. ❖

Bibliografía

- BHALLA, G. S. y Peter Hazell (2003), "Rural Employment and Poverty: Strategies to Eliminate Rural Poverty within a Generation", *Economical and Political Weekly*, 16 de agosto.
- BLACK, John (1997), *Dictionary of Economics*, Oxford, Oxford University Press.
- CAIRÓ I CÉSPEDES, Gemma (2000), "¿Más globalización, menos desarrollo?: El caso de India" (conferencia), León, II Reunión de Economía Mundial.
- CHANDRA, N. K. (1995), "Desarrollo capitalista y crisis de la política india", en S. Amin y P. González Casanova (dir.), *La nueva organización capitalista mundial vista desde el sur*, Barcelona, Antropos.
- DEV, Mahendra S. (2000), "Economic Liberalisation and Employment in South Asia I y II", *Economical and Political Weekly*, 8 y 15 de enero.
- CHOSE, Ajit K. (1999), "Current Issues Of Employment Policy in India", *Economical and Political Weekly*, 4 de septiembre.
- Informe del BM* (2002), *Global Economic Prospects and the Developing Countries*, World Bank.

- (1999), *Evaluación de la ayuda al Desarrollo- Análisis de los éxitos y fracasos*, Mundi-Prensa.
- ILO-SAAT (1996), *India: Economic Reforms and Labour Policies*, Nueva Delhi.
- MADDISON, Angus (2002), *La economía mundial: una perspectiva milenaria*, OCDE, Mundi-Prensa.
- MAMMEN, Thampy (1999), *India's Economic Prospects*, Singapore, World Scientific.
- MARTÍN, Javier (2000), "Del té al *tech*", *Ciberpaís* núm. 2.
- MYRDAL, Gunnar (1973), *Reto a la pobreza*, Barcelona, Ariel.
- PALAZUELOS, Enrique (1990), *La formación del sistema económico de la Unión Soviética*, Madrid, Akal.
- PIPITONE, Hugo (1999), *La salida del atraso: un estudio histórico comparativo*, México, CIDE.
- RAO, CHH (1998), "Agricultural Growth, Sustainability and Poverty Alleviation in India: Recent Trends and Major Issues of Reform", *Economical and Political Weekly*, vol. 33, núm. 29 y 30.
- SEN, Amartya (2001), *La desigualdad económica*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2000), *Desarrollo y libertad*, Barcelona, Planeta.
- SUTCLIFFE, Bob (1998), *100 imágenes de un mundo desigual*, Barcelona, Intermón (Colección libros de encuentro).
- "El mapamundi de los países más sucios", *Capital*, núm. 19, abril de 2002.
- "Arranca la puja por las compañías indias", *El país*, 7 de marzo de 2004.
- "Unlocking India's Potential". *The Economist*, 2 de junio de 2001.
- "A tiger falling behind a dragon", *The Economist*, 21 de junio de 2003.
- "Two systems, one grand rivalry", *The Economist*, 21 de junio de 2003.

Información en la red

- AUGUSTO PLATO: www.augustoplato.org (artículo sobre el mercado laboral chino de Leila Fernández Stemberge).
- Government of India, Ministry of Statistics and Programme Implementation: www.mospi.nic.in
- Informes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 2001 y 2003: www.unpd.org
- Informe del World Bank (WB) 2002: www.worldbank.org
- Informe del Fondo Monetario Internacional (FMI) 1999: www.imf.org
- Women's World Banking: www.womensworldbanking.org